

koha
FREE LIBRARY SYSTEM

Compartir para transformar: bibliotecas, conocimiento libre y futuro sostenible.

Carmen Velayos Castelo
cvelayos@usal.es

VNiVERSiDAD D SALAMANCA
CAMPUS DE EXCELENCIA INTERNACIONAL

Usal 800 AÑOS 1218 - 2018

LOS COMUNES Y la COOPERACIÓN



La unión hace la fuerza

ADELA CORTINA

Que la unión hace la fuerza es un proverbio de rancio abolengo, cuyas raíces clásicas pueden rastrearse en la *Ilíada*, en el empeño de alentar a los aqueos a cooperar en el campo de batalla para lograr la victoria sobre los troyanos. Con el tiempo, se ha ido plasmando en los escudos de armas de muy distintos países mostrando siempre con ello un punto de nobleza. Pero también ha venido a convertirse en algo más cotidiano, en una perogrullada, palabra esta que tiene su origen en ese personaje popularizado por Quevedo —Perogrullo— que, al parecer, recitaba de forma sentenciosa verdades absolutas, pero completamente obvias. Según la RAE, una perogrullada es "una verdad o certeza que, por notoriamente sabida, es necedad o simpleza decirla". Y seguro que es así.

Sin embargo, decía un muy sabio profesor mío que habría que hacer un monumento a Perogrullo por su habilidad para describir esas experiencias universales, que son los ladrillos básicos de nuestro saber cotidiano y nos prestan un suelo firme para construir conjuntamente desde unos cimientos compartidos. Y eso es lo que ocurre —creo yo— con la archisabida afirmación de que la unión hace la fuerza, que todo el mundo conoce por experiencia, y por eso prueba su veracidad sencillamente cuando se pone en práctica. Qué mejor prueba de veracidad que la evidencia.

El triunfo de la selección española en el último Mundial de fútbol refrendó una vez más el poder de la cooperación y nos proporcionó a muchos de nosotros una enorme alegría en estos tiempos en que abundan las pésimas noticias por nuestros lares. A pesar de las sospechas que levantaron los inevitables conspiranoicos, en este caso se impuso la convicción de que había triunfado el combinado de Luis de la Fuente porque apostaron por la colaboración, por los valores del equipo, por la inteligencia del conjunto y la convicción del esfuerzo, como destacó en su momento, entre otros, el editorial de este diario al día siguiente del triunfo. Añadía que este modo de actuar es algo *ejemplar*. Y, ciertamente, ojalá cundiera el ejemplo no sólo en el fútbol, sino también en todas las actividades conjuntas de la vida compartida.

En eso consistía aquella *excelencia* de que hablaron los éticos griegos del mundo clásico, la *areté*, traducida al español por la palabra *virtud*, que se refiere al modo de obrar que hace admirables a quienes la practican y despierta el deseo de imitarles, no sólo porque la excelencia vale por sí misma, sino también porque permite alcanzar las metas comunes. Tal vez por eso, hoy se insiste hasta la saciedad en recomendar empresas "con propósito", que son las que hacen posible alcanzar el bien del grupo y el bien común.

Lo que importa no es ganar, sino participar, decía el barón de Coubertin, fundador de los modernos Juegos Olímpicos, porque el éxito deportivo no consiste sólo en ganar; el modo de conseguir la victoria forma parte del triunfo. Y, en este caso, la cooperación fue clave para el éxito.



ENRIQUE CELADES

Si la selección española ganó por la cooperación, tal vez la desafección política se deba al juego disgregador

Como recuerda en los últimos tiempos un buen número de autores, sin la capacidad de cooperar no hubiera estado en nuestras manos crear el rico mundo del saber, es decir, de las técnicas, las tecnologías, las ciencias y las humanidades. El conocido acrónimo I+D+i (investigación+desarrollo+innovación), indispensable en la ciencia y en las empresas, hubiera sido imposible sin la cooperación, y la inteligencia artificial ni siquiera hubiera nacido, si es que se puede hablar de nacimiento en el caso de los llamados sistemas inteligentes.

Y es que la razón no ha surgido evolutivamente sólo para descubrir la verdad, que ya es mucho, sino también para cooperar. Hasta el punto de que puede decirse que la razón cooperativa precedió a la razón técnica. El *Homo cooperans* precedió al *Homo faber;* sin el primero hubiera sido imposible el segundo. En este contexto es pionero el libro de Robert Axelrod *La evolución de la cooperación;* y autores como Michael Tomasello o Martin A. Nowak, entre otros, defienden con razones convincentes que algo tan indispensable para el progreso humano como el lenguaje se hizo necesario evolutivamente para poder cooperar en los distintos ámbitos de la vida social, entre ellos, el de la política.

¿Y por qué, si la cooperación no aporta sino ganancia, si lidera los juegos de suma positiva, incluso los de suma negativa, como se muestra en el caso del fútbol, en nuestro país no intentamos poner en sus manos la vida social y política? ¿Por qué optamos por la disgregación, que no genera sino debilidad?

Si el triunfo de la selección española, tan celebrado con toda justicia, se debió en muy buena medida al juego cooperativo por el que apostó, tal vez la desafección política tenga su origen en el juego disgregador y errático que caracteriza a nuestros representantes políticos, empezando por el Gobierno. Lo contrario de la cooperación es la disgregación, que puede llevar al "divide y vencerás", a la victoria mezquina de individuos y grupos que la consiguen levantando muros entre los españoles; quebrando el respeto mutuo y la confianza en las personas y en las instituciones, sin la que nada positivo funciona: normalizando la mentira, que imposibilita la amistad cívica, aquella que, según Aristóteles, es indispensable para la vida de la comunidad política. En esas condiciones, asumir los retos vitales con justicia y compasión es imposible. El carácter no se improvisa, sino que necesita entrenamiento diario sobre la base de unas instituciones sólidas. Para muestra, basta un botón.

La llegada a Ceuta de un desbordante número de inmigrantes irregulares, procedentes de Marruecos en su mayoría, nos ha sorprendido sin los recursos de amistad cívica indispensables para responder con altura humana a un reto de esa magnitud. Se habla de más de 70.000 personas que han llegado a nado, y más de 70 muertos. Familias enteras, varones, mujeres, niños, con todas las consecuencias que una acción de ese calibre tiene. No sólo desde el punto de vista legal, porque no se les puede devolver a su tierra de inmediato, sino también porque el lugar al que llegan no tiene medios suficientes para acogerles y alimentarles. Algunos de los socios europeos exigen revisar Schengen y crear una frontera con España. Pedro Sánchez les acusa de egoísmo, y se abre una discusión, que sólo se habría evitado jugando desde hace muchos años con las reglas de juego de los Estados democráticos, con la deliberación y los acuerdos sobre los problemas comunes.

La unión que hace la fuerza no se improvisa con un supuesto pacto borroso entre quienes se han venido insultando un día tras otro y negándose mutuamente la credibilidad. La confianza necesita entrenamiento. Claro que no es lo mismo hablar de un equipo de fútbol que de los partidos políticos, dispuestos a la disensión por sistema y al juego sucio cuando lo creen conveniente para su victoria, no para el bien común. Pero entonces es un problema sobre el que hay que reflexionar muy seriamente, porque la Constitución ha puesto en sus manos gran parte del funcionamiento de la vida política.

Por el momento, la victoria de la selección española en el Mundial de fútbol, jugando a la cooperación, ha sido una excelente noticia. Ojalá que cunda el ejemplo.

Adela Cortina es catedrática emérita de Ética y Filosofía Política de la Universidad de Valencia, miembro de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas y directora de la Fundación ÉTNOR. Su último libro es *¿Ética o ideología de la inteligencia artificial?* (Paidós).

FLAVITA BANANA



HIPÓTESIS

- Incorporación de metodologías éticas de lo común (bienes y males) como complemento a otras, como la de los derechos.

- Individualismo moderno

- Teorías de la cooperación y del bien comun (intencionalidades compartidas)

LOS COMUNES Y la COOPERACIÓN

Los comunes son prácticas

Transiciones hacia nuevos modelos económicos y políticos que necesitamos.

Gestión colectiva

KOHA



LOS COMUNES



«Las **instituciones** [que regulan los recursos de uso común] puede definirse como los conjuntos de reglas en uso que se aplican para determinar quién tiene derecho a tomar decisiones en cierto ámbito, qué acciones están permitidas o prohibidas, qué reglas de afiliación se usarán, qué procedimientos deben seguirse, qué información debe o no facilitarse y qué retribuciones se asignarán o no a los individuos según sus acciones. (…) No debería hablarse de una "regla" a menos que la mayoría de la gente, cuyas estrategias se vean afectadas, conozca de su existencia y suponga que los otros supervisan el comportamiento y sancionan el incumplimiento. En otras palabras, las reglas en uso son del conocimiento común, se supervisan y se aplican» (Ostrom, Ostrom, E. (2011) [1990]: *Governing the commons. The evolution of institutions for collective action*, Cambridge University Press: New York City, NY).

Hess, Charlotte; Ostrom, Elinor (2007).Understanding knowledge as a Commons- From Theory to Practice, Cambridge, Massachusetts Institute of Technology.

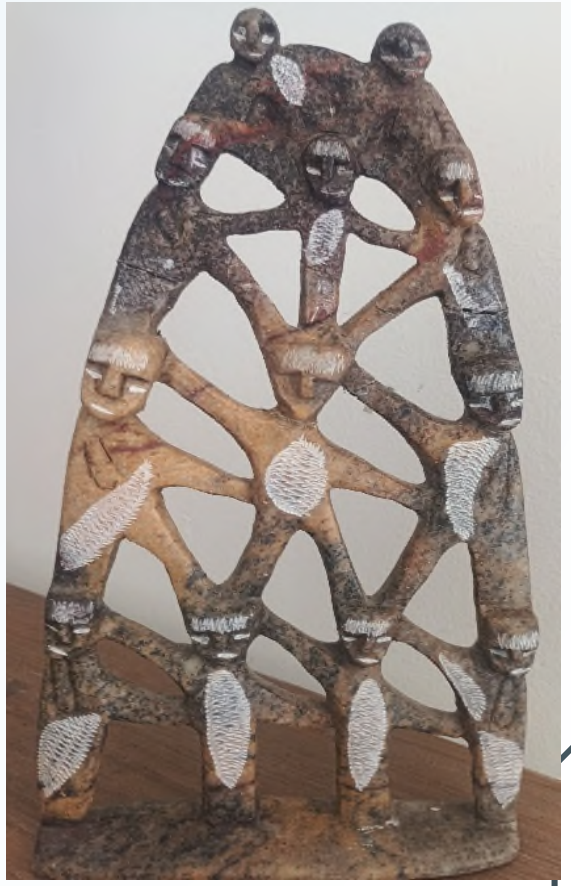
LOS COMUNES

Propiedad estatal*: En este caso, el Estado determina quién hace uso de los recursos y de qué forma. Se caracteriza porque la titularidad de la propiedad reside en el conjunto de la ciudadanía y es una burocracia la que, en última instancia, gestiona y controla el recurso. **Son ejemplos clásicos de este tipo de gestión los recursos forestales.

Propiedad individual privada: En este caso, el individuo es titular de los derechos de uso y acceso. Estos derechos impiden a otros individuos o comunidades hacer uso del recurso. Los derechos de los que se dispone mediante la propiedad privada son exclusivos y transferibles

Propiedad comunal: En este modelo, el uso del recurso es llevado a cabo por una comunidad identificable formada por usuarios interdependientes. Los usuarios excluyen a otros posibles individuos externos a la comunidad, ya que este régimen autorregula la pertenencia al grupo, establece sus límites, define intereses comunes a todos los miembros y mantiene sus propios sistemas de autoridad.

Libre acceso: Cuando las regulaciones de un sistema de propiedad comunal desaparecen, se transforma en un bien de libre acceso. Este sistema se caracteriza por la ausencia total de derechos de propiedad definidos. El acceso al recurso no está regulado y es libre y gratuito para todo el mundo.



LOS COMUNES

«En el marco de los comunes, la comunidad de usuarios no decide desde la propiedad, sino desde el uso compartido, y este uso implica una responsabilidad que deriva de la co-obligación y no de un derecho subjetivo».



Lourdes Santos en **¿De quién es el mundo?: una filosofía de los bienes comunes, democracia y cuidado de la vida.**

Recursos de uso común

- agotables, rivales y escasos, controlados, cuyo tamaño o características hacen que sea costoso, pero no imposible, excluir potenciales beneficiarios de obtener beneficios de su uso.

naturales

creaciones intelectuales



ELEANOR OSTROM

KOHA, no rivales, no agotables. No sustraíbles.

Comunes (res nullius)

(atmósfera…)



Tribunal de las Aguas

HOMO ECONOMICUS: ¿Y SI LOS DEMÁS COOPERASEN?



HOMO RECIPROCANS

- *"Somos humanos porque nuestros antepasados aprendieron a compartir su comida y sus habilidades en una red de compromisos que se cumplían."*

(Richard Leakey)

La ciencia de la reciprocidad

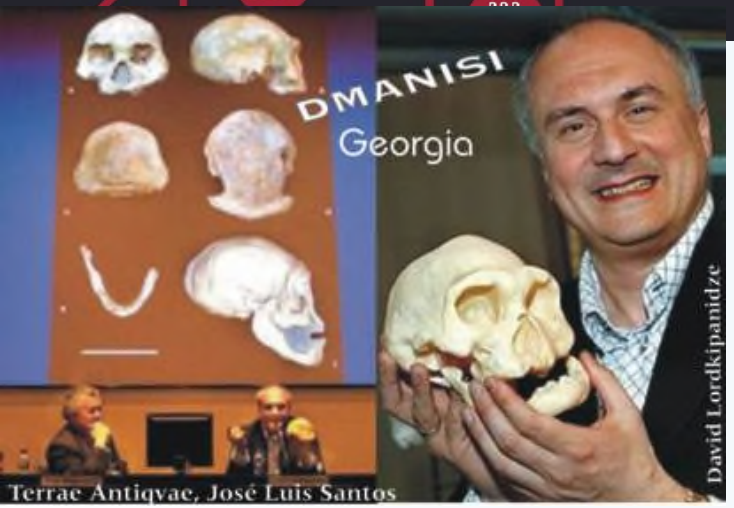
La limpieza recíproca, la eliminación mutua de parásitos la protección mutua son conductas comunes entre los mamíferos sociales y los pájaros. (…) Son capaces de vivir juntos, y en ocasiones de cooperar en determinadas tareas de caza. Construcción, protección colectiva o similares, sencillamente porque tienen una disposición natural a amarse y confiar los unos en los otros (Midgley, 1995, 35).

Midgley, M. (1995). “El origen de la ética” en Singer, P. (ed). *Compendio de Ética*, Madrid, Alianza.

> En cuanto la cooperación humana, en palabras de Hanno Sauer, “ha dado lugar a la moral del ser humano y consiste en postergar el interés del individuo en aras de un bien común superior, del que todos se benefician (Sauer, 2023: 27).”

THE PLEISTOCENE SOCIAL CONTRACT. KIM STERELNY, OXFORD UNIVERSITY PRESS (2021).

- La cooperacion humana no surgió por una sola mutación mágica, sino por un bucle de cambios encadenados: el bipedismo, la crianza compartida, cambios de dieta y mejora de razonamiento social. (…) El contrato social cooperativo se rompió al inicio del Holoceno con el sedentarismo y la agricultura, generándose sociedades jerárquicas. " (Sterelny, 2021, pág. 2)
- Nuestros ancestros eran competentes, cazadores cooperativos, hacia 1.8 millones de años (forrajeo cooperativo básico). Y no es controvertido que que el carácter de la cooperación cambió entre unos 150 mil años y 100 mil años desde la cooperación a la cooperación como reciprocidad, como intercambio de ayuda. La violencia grupal no fue un problema hasta el Holoceno, hacia 12 mil años atrás.



"¿Fosilizan los actos morales? Una contribución a la hipótesis de Darwin sobre el origen de la conciencia moral", en Javier Romero, María Bermúdez, Eduald Carbonell y Carmen Velayos. *Dilemata, Revista Internacional de Éticas Aplicadas*, nº 39, 15-32.

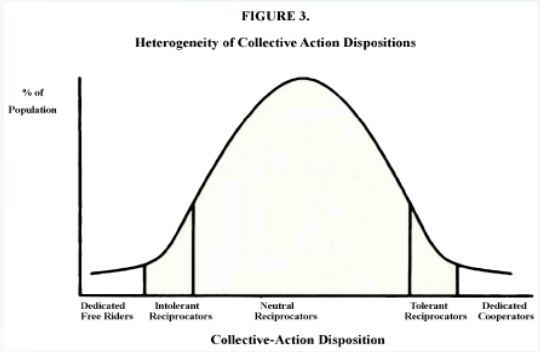
HOMO GEORGICUS: EL CUIDADO

Uno de los individuos está formado por el **cráneo D 3444** y la mandíbula asociada D 3900 cuya característica más llamativa es la de haber perdido en vida todos los dientes, excepto uno de los caninos. El proceso alveolar aparece totalmente reabsorbido por la falta de estimulación de las piezas dentales y la masticación.

Este individuo vivió durante muchos meses sin dientes y su dentición dejó de ser operativa por desgaste de las coronas dentales varios años antes de su muerte. Sorprende que un individuo, cuyo cerebro era aproximadamente la mitad del nuestro, sobreviviera durante tanto tiempo en las condiciones extremas a las que se veían sometidos los homininos del Pleistoceno. David Lordkipanidze y otros paleoantropólogos (2005, 2013), piensan que este cráneo representa la evidencia más antigua de solidaridad dentro de un grupo de homininos.

La supervivencia de este "anciano" pudo deberse al cuidado que le prodigaron los miembros de su grupo durante años, procesando los alimentos que consumía.

Pensamiento ecológico y cambio cultural

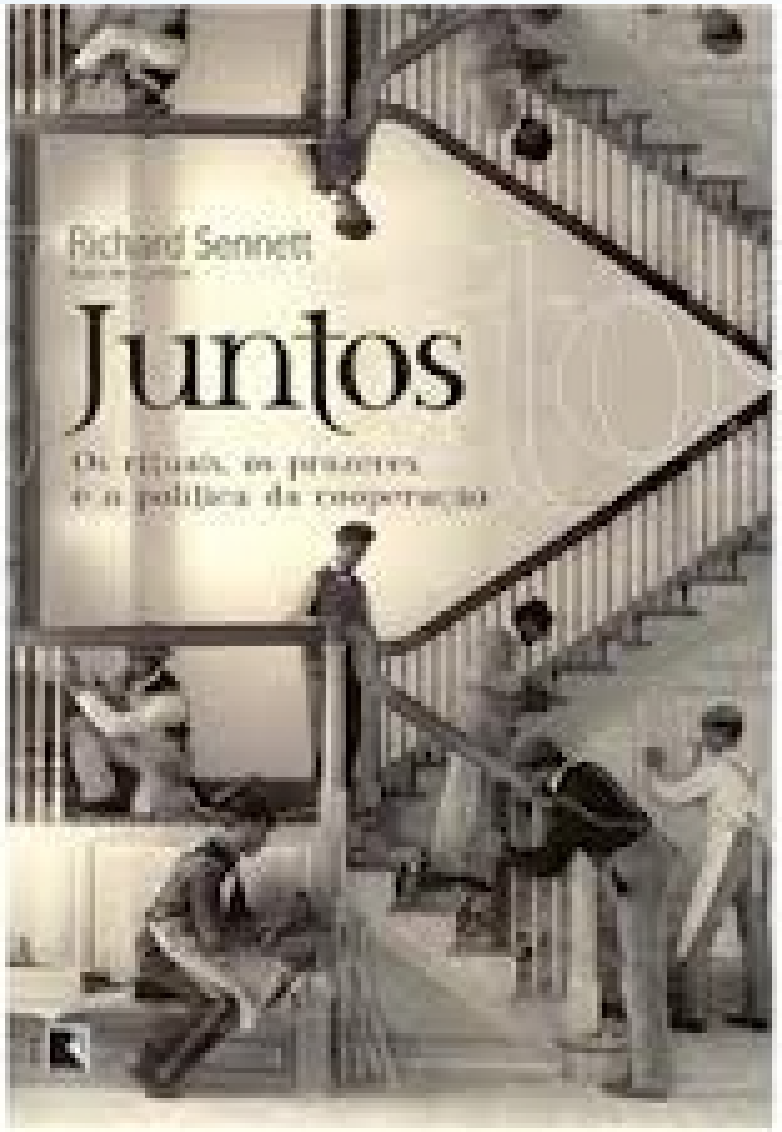


- Evolución
- Neurología
- Sociología

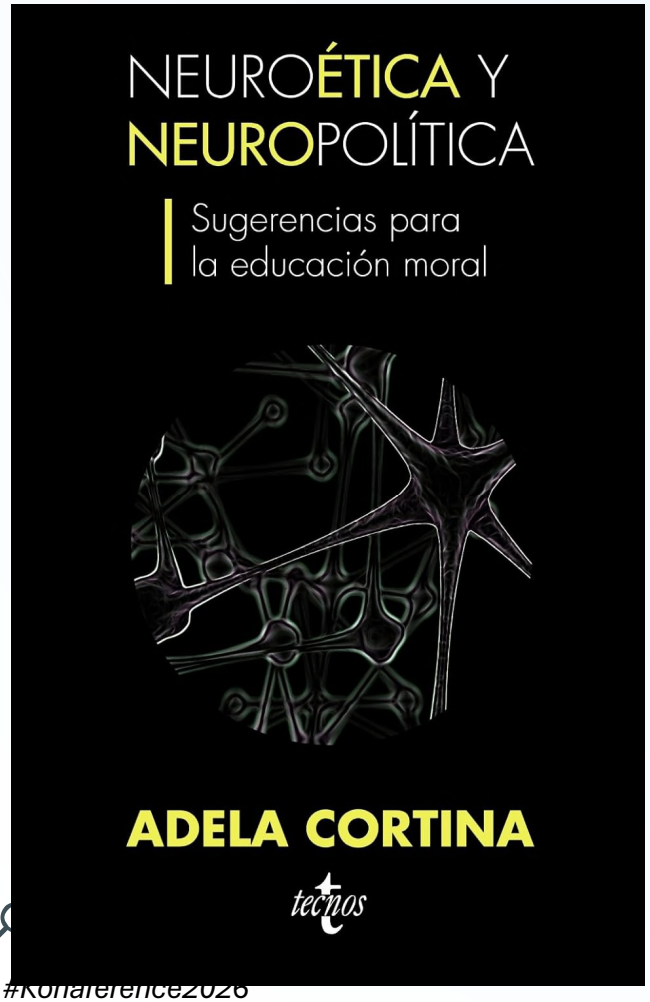
Esquema extraído de Kahan (Kahan, 2003: 78)

- Etología … *Tomasello ¿Por qué cooperamos?*

¿Y por qué no cooperamos? Esa es la historia social del capitalismo avanzado que nos describe Sennett en *Juntos*.



NEUROÉTICA



- La estructura del cerebro nos prepara para cooperar y **reciprocar.** Algunos animales tienen algunas facultades necesarias, pero no todas (124)
- "Obra de tal manera que, si los demás obraran como tú, se maximizaría tu capacidad adaptativa" (imperativo k darwinista)

¿Prejuicios académicos?

Carácter estrictamente individualista de la ética





Bienes comunes y responsabilidad colectiva

Reinterpretación de la responsabilidad como *cooperación*: de no dañar o de no cooperar para crear bienes.



Responsabilidad colectiva como la fundamental
- se adscribe a individuos, que serían responsables **conjuntamente** con otros.



PEREJAUME, *Platea Abrupta*

LOS COMUNES

1-Sistema de gestión de bibliotecas con código abierto, no propietario

2- Transparencia; accesibilidad al código

3. El software suele ser gratuito y mantenido por una comunidad.

4. Comunidad de desarrolladores

5. Seguridad y detección de vulnerabilidades. Búsqueda de maneras de parchear esa vulnerabilidad. Más robustos frenre a vulnerabilidades.

6. Independencia tecnológica respecto a fabricantes de software

7 ¿Sostenibilidad versus independencia?

Sostenibilidad

- Reduce el uso de papel mediante la gestión digital de catálogos, préstamos, devoluciones y avisos automatizados.
- Funciona de forma totalmente web, disminuyendo la necesidad de equipos informáticos pesados o clientes locales específicos.

Servidor en la nube o SaaS (Software as a Service): Alojar Koha en centros de datos profesionales (*Data Centers*) como AWS, Google Cloud o servidores de proveedores locales optimiza radicalmente el consumo. Estos centros utilizan economías de escala y tecnologías de *Green Computing* (como refrigeración inteligente o virtualización avanzada) que reducen drásticamente la energía por servidor en comparación con un servidor local aislado

•Eficiencia de infraestructura: Su arquitectura basada principalmente en Linux requiere menos recursos de servidor en comparación con otros sistemas pesados, optimizando también el consumo energético de los centros de datos.

- Biblioteca de Medio Ambiente del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (MITECO) de España. Esta institución implementó Koha para modernizar sus servicios bajo una infraestructura tecnológica sostenible y flexible, facilitando el acceso a su repositorio documental y organizando eventos clave como la Kohaference, un punto de encuentro para el intercambio de buenas prácticas de software libre en redes institucionales.
- Código abierto (GPL v3) que evita la obsolescencia programada por proveedores

Los comunales aparecen, en ese sentido, como un aporte histórico inspirador de los nuevos comunes: economías pegadas a los territorios con nexos con la agroecología, la economía social y solidaria y los bienes digitales. Lo que eran manejos comunitarios, con reglas precisas sobre el mantenimiento de un bien común —monte, agua, caladero de pesca, dehesa, etc.— se actualizan para nuestras sociedades complejas, heterogéneas y que atraviesan momentos de barbarie y de urgencia socioambiental. Hablamos, pues, de construir economías (y articulaciones políticas que les den cobijo), que avancen recreando lazos sociales, impulsando el cierre de circuitos desde lo local (sin confundir con autosuficiencia), promoviendo la reproducción de bienes materiales y cooperativos (los que nos sirven para subsistir y entrelazarnos) y apuntando a una democratización de nuestras economías, tanto desde las prácticas que proponen como de los modelos económico-políticos
a los que apuntan.

(:::)

Los comunales y los nuevos comunes no pretenden tampoco, pensamos, ofrecer una narrativa omnicomprensiva del cambio social. Pero sí invitan a la contestación a la institucionalidad autoritaria y a las derivas neoliberales, a la construcción de nuevas prácticas basadas en un mayor protagonismo social y a la reclamación conjunta de un planeta habitable para la especie humana. No es poco.

Comunes y economías para la sostenibilidad de la vida, Ángel Calle Collado, Rubén Suriñach Padilla y Conchi Piñeiro, en Rebeldías en común Sobre comunales, nuevos comunes y economías cooperativas, Libros en Acción, 2017.

¿De quién es el mundo? De mí, de ti, o de nadie.

